



en alborada

Acertó Cintio Vitier al afirmar que sería difícil “citar otro caso de identificación de un país con un hombre, que alcance la magnitud de la encarnación de Cuba en la persona y la obra de José Martí”; y esa conjugación espiritual, racional y emocional puede rastrearse también, sin mucho esfuerzo, en este segmento de la Cuba Profunda y es que cada aniversario del natalicio del más ilustre, universal y querido de los cubanos -en este caso el 170-, deja una marca en el espíritu de sus legionarios; y es que la vida no pondera el calzado que usas o los pasos que das; sino, la huella que dejas.

En el vínculo afectivo, casi místico, entre los manzanilleros y Martí, es él quien primero extiende los brazos. La ya por entonces ciudad, su historia e hijos, aparece en su obra escrita en veintiuna ocasiones: 17 veces en cartas, 3 en artículos periodísticos y una en el Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos. La primera vez, en 1880, una carta a Ramón Leocadio Bonachea se nos antoja ordenanza moral para quienes se titulan revolucionarios; pues, según él, nada hacía más daño a la Revolución que el incumplimiento de la palabra empeñada en su nombre. La segunda y tercera mención se produce en 1888 y en esa oportunidad pondera dos de los mejores hijos de Cuba. Aquí Manzanillo salta al ruedo como el escenario donde vive durante 16 años uno de ellos, a quien declara **Bendito** y califica «Hombre de Mármol»; al otro, admirándole la dureza, el brillo y ternura que emana de su vida y obra, lo bautiza «Diamante con Alma de Beso».

Conforme discurre el tiempo y Cuba lo copa y excita, las menciones a este recodo cubano van en espiral creciente. En excelente ejercicio pedagógico muestra la inopia metropolitana y con ello valida la incapacidad de esta para gobernar la mayor de Las Antillas; cuenta en *Patria* que un Ministro de Ultramar buscaba afanosamente, por la costa norte de la isla, la ciudad de Manzanillo donde tenía algo que hacer... Sin embargo, nada fija en su estatura sentidora el respeto y estimación por los manzanilleros y su labor pro patria, cuando en cartas a Máximo Gómez, Antonio Maceo y Flor Crombet, en junio de 1894, relataba -a pesar de su cautela-, el

estado de “preparación absoluta de aquella comarca”; era para él, “la última situación, felizmente madura para lo que vamos a crear”. Por tal razón le dice gozoso al viejo dominicano: “Creo de veras muy llegada nuestra hora”.

Abril de 1895 le depara dicha inmensa, llega a Cuba y sabe que la República debe comenzar a nacer desde ya; por eso, el 27 de abril escribe a Félix Ruenes para que envíe los revolucionarios de Baracoa a Manzanillo “a la Asamblea de Delegados que allí se reunirá”. Y a pesar del inoportuno encontronazo en La Mejorana, nada lo arredra ni aparta de su misión, el 9 de mayo todavía piensa ir a Manzanillo y lo confiesa en carta a Carmen Miyares y sus hijos. Posiblemente el levantamiento del Marquez en el Camagüey difiere el tema de la Asamblea; empero, imposible seguir camino sin hablar con Bartolomé Masó, un hombre en quien ve “enteras la abnegación y la república de nuestros primeros padres” y “la energía moral que cerró el paso a las debilidades, y al impúdico consejo” de transar la Revolución. Por fin, el 18 de mayo en La Bija hablan Martí y Masó, de Cuba, de la guerra, de la república cordial, de la forma de gobierno... Al otro día, el manzanillero acompaña a su amigo al combate y este rubrica su fe con tinta indeleble; antes, en la Vuelta Grande, frente a más de 300 hombres, todos integrantes del Segundo Cuerpo del Ejército Libertador liderados por Masó, el Apóstol pronuncia; quizá, el discurso más divino de la historia de Cuba y abriendo los brazos dice: “Sepan, que por Cuba, me dejo clavar en la cruz”.



La mañana de Dos Ríos. Obra de los manzanilleros Delio Orozco González y Alberto Nuevo Rojo.

Un gimnasio de 64 casillas

Por: Carlos R. Escala Fernández



GM José Ángel Guerra Méndez

Ejercicio para la actividad cerebral, el crecimiento intelectual, la prevención del Alzheimer; ello y más se encuentra en el libro *El gimnasio táctico de José Ángel*. La iniciación y progreso de niños y adultos en el arte de los trebejos cuenta con este reciente aporte, salido del talento y la experiencia del joven Gran Maestro (GM) José Ángel Guerra Méndez, nacido en el Guacanayabo en 1988.

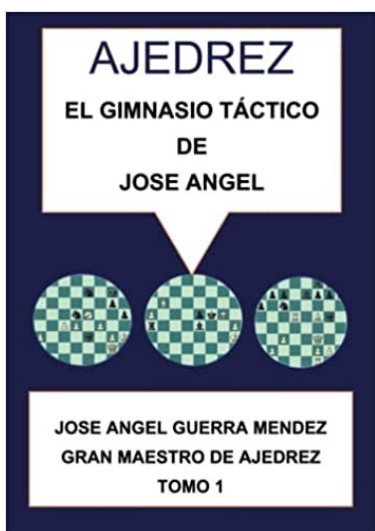
El texto, publicado por la Federación de Gremios de Editores de España y disponible en Amazon y otras plataformas, ha visto la luz entre diciembre de 2021 y octubre de 2022, en dos volúmenes de 18 y 16 capítulos respectivamente, y un total de 930 posiciones, como una herramienta para el desarrollo de las habilidades tácticas en una estructura lógica de aprendizaje, con exámenes intercalados y un test final de 50 ejercicios que culmina la obra.

Trata temas como el jaque mate en una jugada con dama, torres, alfil, caballo y peón, el ataque doble, la descubierta, la clavada y sus variantes, la enfilada o rayos X, desviación y atracción, la retaguardia, liberación de espacio, coronación de peón y el milagroso ahogado. Los ejemplos fueron extraídos de partidas disputadas por alumnos, amigos y colegas del autor y él mismo, así como de sus estudios entre 2019 y 2022 y también algunos casos del siglo XX.

El GM Guerra Méndez (2500) fue subcampeón juvenil de Cuba en 2006. Se licenció en Cultura Física en 2012. Luego ha seguido una trayectoria victoriosa en tierras hispanas, al coronarse en el Circuito Gallego, el Torneo Collado-Villalba de Madrid, el Campeonato catalán y obtuvo su título en 2017, tras ganar el 44º Torneo Internacional de La Roda (Albacete), entre 263 participantes de 14 países. Este fue confirmado en el Congreso de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) de Turquía en octubre de ese año. Alcanzó su Elo máximo, 2550, entre mayo y septiembre de 2018.

José Ángel se asentó en Solsona, Cataluña y allí es miembro de la Federación de dicha comunidad autónoma y ha sido profesor de esa entidad y de los clubes Cardona, Mikel Gurea de Burlada y Suria y los colegios Vedruna de Cardona y Setelsis y Vinyet de Solsona. Esa experiencia pedagógica le inspiró a redactar el libro comentado en estas líneas y que, según sus objetivos, es además un instrumento en manos de monitores y entrenadores para enseñar el juego ciencia con un método de la mayor calidad.

Su obra, se suma a los textos publicados por el Maestro Internacional (MI) Wilfredo Sariego (2318) sobre teoría y práctica del ajedrez, como los únicos de tal materia escritos por jugadores nacidos y formados en Manzanillo. A pesar del inigualable precedente de José Raúl Capablanca, que poco más de una centuria atrás visitó la Perla del Guacanayabo, el ajedrez cubano vive su edad de oro en este siglo, en el que más de una treintena de trebejistas consiguieron el título de Gran Maestro hasta llegar a un histórico total de 47. José Ángel Guerra Méndez es uno de los valiosos exponentes de esta hermosa disciplina deportiva.



Juan Antonio Quesada, destacado trebejista manzanillero



El 13 de junio de 1905, a las seis de la mañana, nació Juan Antonio Quesada, quien fue asentado en el Registro Civil por su propia madre, la señora Josefa Quesada Rosabal.

La visita de José Raúl Capablanca a Manzanillo en la segunda década del pasado siglo XX, invitado por la directiva del Liceo, no solo catalizó el espíritu ajedrecístico de la ciudad; sino, conquistó para siempre el espíritu del jovencito Quesada; quien, de forma inmediata no solo ingresó al club que llevaba el nombre del más grande ajedrecista cubano de todos los tiempos, también aumentó su nivel en el juego; tanto es así que en la Copa Dewar de 1923 -considerada el campeonato de Cuba en esos años-, celebrada en La Habana, con solo 18 años alcanzó el título de subcampeón. En 1927 celebró con el fuerte maestro matancero Francisco Planas García una de las primeras simultáneas mixtas en el país; pues, ambos habían terminado empatados en el primer lugar del Torneo por el Campeonato del Club de Ajedrez de la Habana. En esta ocasión perdió 3 partidas, ganó 2 y 2 concluyeron en tablas.

El año de 1928 marca el momento de su matrimonio con Ana del Carmen González Viera; también, el hecho deportivo más significativo hasta ese momento: la hazaña de enfrentar a 15 ajedrecistas sin mirar los tableros, simultánea que fue organizada por su padrino de bodas Emiliano Méndez Feo. La velada comenzó un viernes. Quesada jugó cuatro horas seguidas y se suspendió la sesión hasta el sábado, jugó otras cuatro horas y se volvió a suspender hasta el lunes cuando terminó (11 horas de juego), con el excelente resultado de 12 victorias, un empate y dos reveses. Para 1932 logra coronarse Campeón de la Asociación “Centro de La Habana” y de Oriente, logros que reconoce la Asociación de la Prensa de Manzanillo y el Club Rotario, mientras el Consejo Municipal lo distingue con el título de «Hijo Distinguido de Manzanillo».

En 1935, con esposa y dos hijas pasa a residir a La Habana, dos años más tarde se establece en Santiago de Las Vegas donde le nacen dos hijos varones. Juan Antonio fue el primer manzanillero en participar en un torneo para seleccionar el equipo de la Isla que representaría

a Cuba en su debut en el Torneo de las Naciones en Argentina, contemporáneamente llamada la VIII Olimpiada Mundial de Ajedrez, celebrada en Buenos Aires en 1939.

En 1942 se celebra el primer torneo Capablanca In Memoriam para no solo homenajear al genio cubano fallecido en ese año; sino, elegir al campeón de la Federación Nacional de Ajedrez. En esta oportunidad el manzanillero alcanza el 3er lugar y en el evento de 1943, queda en el 4to puesto, lugar que repite en la convocatoria de 1944.

Juan Antonio Quesada siguió participando y representando al ajedrez cubano en varios encuentros y topes entre clubes cubanos, incluso con otros foráneos, como el titulado “Cable match” entre el Marsall Chess Club de New York y el Club “Capablanca” de La Habana el 15 de febrero de 1948. En 1951 logra empatar en primer lugar con Eldis Cobo Arteaga, en el Torneo Nacional de Selección por el Campeonato Internacional de Ajedrez, por lo que aseguró el derecho a participar en el Torneo Internacional de la Habana que debía celebrarse en el 1952. Lamentablemente, fallece el 14 de marzo de ese año mientras participaba en el torneo. Su sepelio fue acompañado por todos los maestros participantes en el evento; una muerte digna para un hombre que vivió entre torres, caballos, alfiles, peones, reinas y reyes.

Por: MI. Wilfredo Sariago Figueredo y MN. Rafael Espinosa Escala.

Capablanca en Manzanillo

Cuando nuestro champion mundial de ajedrez, el glorioso Raúl Capablanca pasó por Manzanillo, fue en el “Liceo” donde se organizaron dos matchs de seis tableros cada sección, dándose el caso de que Capablanca le diera mate al que más le resistió, a las tres jugadas.

Fuente: *El Fígaro*, 4, 11 y 18 de enero de 1920, p. 42.

Casa de la Cultura en Manzanillo: 60 años de existencia

Con una Jornada principiada el 17 y culminada el 19 de marzo, la Casa de Cultura en la ciudad recordó, no celebró, sus 60 años de existencia, y es que la ocasión ameritaba más que un manojito de actividades tradicionales por cuanto un sexenio resulta lapso de tiempo nada despreciable en la efímera vida humana. Y si bien la televisión y emisora radial locales se hicieron eco del cumpleaños, la trascendencia no sobrepasó el diseño de 21 espacios donde básicamente estuvieron presentes los trabajadores de la Casa, aficionados e instructores de arte. La institución insignia del sistema de la cultura en el municipio, ubicada en el otrora Centro de Recreo de la Colonia Española, no solo por antigüedad; sino, por su historia y contribución al cuerpo artístico y literario de la ciudad, se ha ganado un lugar en el resorte espiritual de esa condición étnica que es lo manzanillero.



Casa de Cultura de Manzanillo

Notas sobre el ajedrez en Manzanillo

Colaboración: Rafael Mario Espinosa Escala.

1852-1854: Entre los primeros jugadores de Ajedrez en Manzanillo está Carlos Manuel de Céspedes, Padre la Patria.

1966: Félix Guerra y Néstor Calafell Vázquez, fueron reconocidos como los primeros Expertos Provinciales en Ajedrez de la localidad.

1972: Se funda la Academia de Ajedrez «Juan Antonio Quesada».

1986: Wilfredo Sariego Figueredo alcanza Medalla de Bronce en el Campeonato Nacional de Ajedrez.

1992: Joaquín Llópiz Polanco obtiene el título de Arbitro Internacional de Ajedrez; hasta el momento, el único de la provincia Granma.

El primer Maestro FIDE fue Wilfredo Sariego Figueredo, el segundo Luis Mario Pared Estrada. La única fémina, en alcanzar la mencionada norma, es Yurien Roca Mendoza. El único Gran Maestro de Ajedrez responde a la gracia de José Ángel Guerra Méndez.

Dirección, edición y redacción: Degaorgo

 deliomanzanillo@gmail.com

Diseño y emplane: Stromae

 manzanilocuba.com

Producción ejecutiva: Jomireva

Hecho en Manzanillo de Cuba